

# ARBOL SIN DIOS

POEMAS



EDICIONES RONDAS  
BARCELONA  
1975



JOSE QUINTANA, escritor canario, poeta y ensayista es uno de los más destacados valores en el ámbito de las letras de las Islas. Profesor joven, desarrolla una gran actividad intelectual. Tiene ya mucho camino andado. En el verso y en la prosa hace gala de su refinado espíritu y de su extraordinaria sensibilidad, lo que le permite dar a su obra, en conjunto, tersura en la forma, en el estilo y un fondo o contenido emocional.

Hemos de referirnos aquí también, a su labor de crítico: de captador de lo aleatorio, lo denso, lo profundo y lo angélico de la poesía, todo lo cual supo valorar en su ANTOLOGIA, en la que figuran noventa y seis poetas de las Islas Canarias, obra prologada por José María de Cossío (de la Real A. de la Lengua Española).

No es extraño, pues que JOSE QUINTANA, el poeta, sea exigente consigo mismo; y así se advierte en su producción

Con un abrazo para Juan Pulido  
Castro y mi recuerdo renovado a su  
sensible esposa Margarita.

Con mis mejores deseos de éxitos  
y felicidad.

Cordialmente

José Quintana

Las Palmas, 26 de octubre 1975



JOSE QUINTANA

# ARBOL SIN DIOS

POEMAS



EDICIONES RONDAS  
BARCELONA  
1975



ST. P.R.  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
LAS PALMAS DE G. CANARIA  
N.º Documento 120261  
N.º Copia 791576

**EDICIONES RONDAS**

**Primera Edición: Abril 1975**

**© JOSE QUINTANA**

**Depósito Legal: B-18570-1975**

**Imprime:**

**Gráficas Fomento. Peligro, 8  
Barcelona (España)**

## PROLOGO

José Quintana, autor de una trascendente antología canaria del siglo actual, prologada con elogiosas páginas laminares del Académico de la Real de la Lengua Española Don José María de Cossío, es también autor de varias obras de poesía, ensayo y crítica literaria, obras que han despertado halagüeño interés en el Archipiélago Canario y fuera de su país. Afirmino ésto, porque este escritor me ha hecho el honor y la amistad de que prologue su nuevo poemario «ARBOL SIN DIOS»...

Vayan estas líneas a modo de lectura anticipada, para que el buen lector y catador de la exquisita literatura pueda ir concretando por sí mismo sus impresiones y reflexiones, anotando aquéllas en la siempre deseada margen de la página o en los blancos dejados por el impresor, marginando la prisa que la inquietud del espíritu sugiera, de querer escribir para sí lo que todo autor considerase propio o del común.

El mundo contorsionado es tan sagrado —si consideramos que en la obra vierte lo más exquisito y mejor de su alma, con la sensibilidad de su espíritu— que no podemos acercarnos a él sino con sumo respeto y legítimo pudor, actitud que no impide, por supuesto, la convicción de que la palabra es como un océano que a la vez une y separa distintos continentes, seguros, así, de que solamente este «amor intelectualis» es capaz de disipar eventuales malentendidos, tema sobre el que nos habló el filósofo Spinoza...

¿Qué diría de este poemario de José Quintana?... Que tiene la virtud de establecer por sí mismo el contacto tangible entre poeta, poema y lector, tendiendo del uno al otro los hilos sutiles de la comprensión y de la simpatía en el sentido etimológico más profundo de la palabra; es decir, enlazando lector y poeta a través del mismo dolor o de idéntico entorno y dintorno por la vida. Y creo que, sin esta unión, quedaría desvanecido el mensaje de este lírico. Quiero decir que el lector de «ARBOL SIN DIOS»... será sensible, estoy convencido de ello, desde que lea los primeros versos, al encontrarse con el tono elevado y noble que expresa cada poema, bien cuando busca adueñarse de lo absoluto o cuando su ideal de convivencia humana se ilumina densamente, enseñándonos de este modo las fibras de la más honda sensibilidad, como cuando escribe: —«Me gusta ser la "nada" —no ser trueno—,/para no ser y hacer mi voluntad/vivir y disfrutar lo que tenemos/...Dices que soy «sensiblemente bueno»,/pues nacemos a Vida Universal./La verdad es que sólo somos sueño»...

«ARBOL SIN DIOS»... es también la tragedia del hombre que camina trabajosamente en pos del señuelo de la felicidad, ese escuchar las voces que nos vienen de la soledad lejana de la noche, que esculpe de nuevo la sangre del recuerdo en un ir y venir entre la muerte y la antimuerte, en lucha las fuerzas regresivas (egoísmo, odio, mentira, rutina) con las del progreso, frente a frente siempre las tinieblas y la luz auroral y lustral. Y el lector, el gran convidado, tiene derecho a cruzar las sucesivas moradas en las que, por el prodigio de la voluntad, se está creando un orbe mejor para que el hombre sea más humano, más fraterno y más libre.

«ARBOL SIN DIOS»... es, en verdad, el renacer del hombre en el fluir de la vida que, por lo mismo que es «Fuente viva, desnuda»... —según expresa el mismo poeta— le encamina a la plenitud de su destino, inscrito en lo eterno.

El poema nos produce un caos íntimo, tensión trágica y lírica a la vez («—Nada encuentro que eleve tanto el alma/como el nacer en corazón dormido./Y vuela luego con dolor sombrío/desperta en él la violácea llama»), que nos sumerge en un mensaje de esperanzada resonancia, que hace de «ARBOL SIN DIOS»... un poemario escrito en forma fluida y armoniosa —mas no con la armonía retórica y externa de vanas musicalidades, sino con la que consiste en fundir en una misma llama fervorosa concepto y expresión— en una voz amiga y fraterna, tanto que es esta voz la de un poeta cordial y generoso, que necesita él mismo, para vivir, expresarse y crear la amistad y la fraternidad, que sólo puede proporcionar la comunión con todos los hombres, y, como el autor de este poemario dice: «—...considerar sagrados sus derechos»...

¿No está, en parte, en este dar y recibir la savia nutricia, el honor de los poetas y de la poesía?...

RENÉ L.-F. DURAND  
*Directeur du Centre de Hautes Etudes  
Afro-Ibéro-Américaines de l'Université  
de Dakar (République de Senegal)*

**PRIMERA PARTE**  
**(Poemas familiares)**



A la memoria de mi padre





«DUERME, MI NIÑO POETA»

*Traigo mis versos de campos  
como el agua trae el mar.  
Tú no me vengas con cuentos  
que el campo no tiene pan.*

*¿No llevan mieses las olas  
y peces labra el cantar?...  
Tú no me digas que vienes  
siempre citando el refrán:*

*—Duerme, mi niño poeta,  
duerme, que así se abrirá  
la espiga que en el mar tiene  
los surcos de tanto afán.*

*—¡Qué alegría cuando te dijo el maestro  
que yo sabía ya bien las «cuatro reglas».—*

*— I —*

*América, la dulce prometida  
y anhelada promesa de los senos  
de oro. América, novia presentida  
y esposa deseada... Allí no había frenos*

*pora tu rudo brazo y tu constancia.  
Allí estaba el bálsamo para tu hijo,  
dinero para médico y farmacia...,  
y allá partiste con afán prolijo*

*y la suerte intentaste en todas partes,  
desde Tierra del Fuego a Nueva York  
poniendo prisa y pie por no humillarte.*

*Cuánta fatiga empleada. El sudor  
fue minando tu cuerpo hasta cansarte  
y hacerte regresar en el dolor.*

— II —

*Cuando en pleno vigor debías quedarte,  
volviste con nueva fe y sin cordura.  
La caña de azúcar por esperarte  
llenaba los ingenios y espesuras....,*

*y el monte, las fiebres y las tormentas  
hicieron presa en ti como venganza.  
Tu blanca faz fue atada a la viruela,  
volviste a regresar sin esperanza*

*de estacionarte ya por las Américas,  
recorriendo Buenos Aires o Habana  
segada, ya tu voluntad frenética.*

*En tanto, yo sané, grité tu nombre.  
Padre: yo con seis años ya era un hombre  
y sentía más tu ausencia que mis males.*



**A mi madre**



(Aquel pajarillo, madre,  
que canta en la verde oliva,  
dígame usted que se calle,  
que su cantar me lastima)

... *«Su sien se ha debilitado  
por correr tras tanto libro»...*  
—*Si, el corazón de ayer siempre optimista  
aceptó los rigores del destino.*

*Y mi madre cree que con el tiempo  
su hijo ayer obrero hoy no es el mismo,  
y responde cuando le preguntan :  
«Yo no sé qué es ahora mi Pepillo».*

*¿Recuerdas? Me llamabas  
mientras hacia mis versos  
sobre la amiga tierra,  
olvidado de lo que no se uniera  
a tu nombre.*

*Por fin, bajando, venías a mi lado  
en tanto que en el patio la santa abuela,  
temida, me disculpaba ante padre:  
«Oh, este diante Jao, a cuántos pájaros  
ha hecho levantar el vuelo».*

— II —

*Eran notas, apuntes de la escuela,  
hojas sueltas cogidas en las calles,  
papeles de prensas y de la guerra.  
Y mis dibujos describiendo valles...*

*Los «notables» no tenían más que ceros,  
y encima de ellos tu lágrima diaria  
escondida por mí y por los luceros  
para que nunca la secara nadie.*

— III —

*Cuántos airados golpes evitaste.  
Cómo lloraba tu alma solitaria  
mientras en la mía se hacía sangre  
la esencia del misterio, protestada.*

*Bendita tú, que por mí elevas rezos  
y sufres sañas en el corazón.  
Bendita tú, que negabas sustento  
a tu cuerpo, y, aunque hería el dolor,  
abrias ante mí ser otro Universo  
y ensanchabas con ello mi ilusión.*

## ENTRE LA OSCURA PALABRA

*Tres veces, madre, tres veces,  
llamó la muerte a mi puerta:  
una, con figura humana  
entre la oscura palabra.*

*Las otras dos, cadavéricas,  
parecían más hermanas.*

*Tres veces, madre,  
tres veces, me visitó  
la violencia.*

*Tenía cara de sangre  
cubierta con ropas negras.  
Y oculta, madre, ya el alba,  
se sentó sobre mi falda  
y me creí que eran piernas  
con ángeles que cabalgan.*

*Tres veces, madre,  
tres veces, me visitó  
la violencia.*

## AMANECE MI ESPERANZA...

*Hoy es tu día. Amanece mi esperanza.  
Y en este Hoy crece el árbol de tu vida,  
que me diste, y así cura en confianza  
tu rojo corazón y azul herida.*

*Mas cerca y dentro te clavabas en mi alma  
y siento un nacer con el nuevo día  
lleno de luchas, de esquinado calma,  
porque es mi hambre y la tuya y la porfía...*

*Sí, madre, ya eres inmortal al mundo.  
Y tu carne y la sed que por mí pasa  
llena de verdad y rezo profundo*

*tu Telde, mis versos y nuestra casa.  
Pero siempre con la palabra fundo  
el acerado fuego que me abrasa.*

## LA HEBRA PLATEADA...

(A mi esposa)

*Una hebra plateada y un suspiro,  
tenue, nieva la sien. Hoy me ha brotado.  
Y en el ayer negro pelo consado,  
que de indolencia se sombrea, me miro*

*y me pregunto: ¿empieza un amplio otoño  
o cesará la eterna primavera;  
pasaron de la juventud primera,  
lejos, las verdes hojas de un retoño?*

*Y viéndole rielar en la ribera,  
quizás temprana riso que me apunta,  
quiere hablar el albo hilo, desespera...*

*Y pienso al verle en el adiós que ayunta  
el diáfano pasado de la espera  
en dudosa razón a mi pregunta.*

Premio Universitario de Poesía «Santo Tomás de Aquino», 1964, de la *Universidad de Canarias*.



**A mis hijos...**



## DABAN LAS ONCE...

(A César)

*Daban las once de la noche y era finol  
de primavera.*

*Llovía.*

*Fuera, penumbra y luz.*

*El Colegio, tú y yo: nos tropezamos.*

*El estudio, precario amigo,  
no entiende de cosechas.*

*Llovía.*

*Estábamos igual; me denunciaste  
en la indigencia; iba a preguntar  
si tenías algo de comer. Salimos,  
a pesar de la usura y de la hora.*

*Llovía.*

*En tu mirada una actitud integradora;  
en mi interior un sofocar y miedo,  
un desconcierto, la sangre renovada;  
en las espaldas, dolor; en el estómago,  
vacío; y un siempre no al caminar  
de desesperados ojos.*

*Y con el siempre ¡no!, al pisar de piedra,  
queríamos pasar, llegar a La Carrera.  
Llovía.  
Fuera de mi, de ti, ni una ventana  
por donde se evadiera aquel vagar...*

*Lo importante no era, no, dormir,  
pasar las horas, sino volver a la mañana  
y tener alguna nueva que escribir  
u ocultar a la familia. Y en fin,  
pagar un hambre más.  
Llovía.*

*La vida, la fantasía, desespera;  
todo el mundo cree trascendente  
ganar asignaturas, estar en casa  
con un diploma de carrera.*

*Luego Dios dirá lo que no es justo.  
Es verdad, amigo:  
el hombre es una quimera.*

*Pero, ¿qué miraba yo y buscabas tú?  
¡Era la pregunta inútil  
a alguna esperanza nueva!*

## DOS MUNDOS...

(A Oscar)

*Mi pensamiento vuela con un barco:  
Begoña. ¿Estará en Southampton o en Vigo?  
Hace una semana que embarcó mi hijo  
y sólo una postal, de desembarco.*

*¿Dieciocho años para ir al extranjero  
son una eternidad, ansiada espera?  
Y los mares, ¿anchos de trigal y era?  
¿El Hado retardando a un mensajero?...*

*—Dos mundos: en la misma nave, popa.  
España, mi hijo. Yo, clamor de Europa.  
En uno, la ilusión. En otro, abrojos.*

*Uno quedó ya atado al vendaval.  
El otro enriqueció su manantial  
en la futura patria de mis ojos.*



## ES COMO UN LLANTO

(A Susy)

*Nada encuentro que eleve tanto el alma  
como el nacer en corazón dormido.  
Y vuela luego con dolor sombrío  
despierta en él la violacea llama.*

*Es como el llanto, que nos va aflorando  
en un temblor. Saltando alegremente.  
Es como hallar en él oscuramente  
el suave frío de una oración, dudando...*

*Como la vida misma. Azufre y tierra,  
en rabiosa algarabía que encierra  
la fe que ahora en el mañana cubre.*

*Fuente viva, desnuda, allí gritando...  
Y en el suave frío un flamear descubre  
el «sin previo adiós», que nos va dejando.*

## ME GUSTA SER LA NADA

(A Bárbara)

*Me gusta en mis vecinos el progreso,  
poner a su servicio la pasión,  
considerar sagrados sus derechos  
y ser sólo fe, movimiento, acción...*

*Dices que soy «sensiblemente bueno».  
Te respondo que soy con humildad  
un ayer trabajado en el sereno  
y que amenaza ser oscuridad.*

*Me gusta ser la Nada —no ser trueno—,  
para no ser y hacer mi voluntad  
vivir y disfrutar lo que tenemos...*

*Dices que soy «sensiblemente bueno»,  
pues nacemos a Vida Universal.  
La verdad es que sólo somos sueño...*



## SEGUNDA PARTE

### La otra voz...



## ARBOL SIN DIOS

*Reseco el diario perdón  
y ansiada la desidia de la carne  
muerta.*

*Sin aliento para escuchar  
la otra voz y los latidos  
opresurados de la arenga.*

*Metido hasta el sopor de la mañana,  
me siento árbol sin Dios,  
simple blasfemia, como fruto  
agrietado de vivir  
o perseguible invasión  
de mala siembra...*

## ESCUCHE TU PALABRA

*A mi una negación  
de fe deshecha  
la vida e invalidez  
hundió en abismo.*

*Yo, Señor, bebí  
también el Catecismo  
y escuché tu palabra  
como un Lázaro  
de Galilea.*

## POR QUE, SEÑOR...

*¿Por qué, Señor,  
por qué, siendo tu idea,  
mis hijos, esposa  
y yo, como germen de la cera,  
nos bañamos en bautismo?...*

*¿Por qué, Señor,  
por qué, siendo tu idea...?*

## SEÑOR DE MAGDALENAS...

*¡Oh, Señor de la Cruz y del madero,  
que trajiste a los hombres su destino:  
ante mí el árbol tuyo ya crucero  
llegó, Señor, me señaló un camino;*

*camino cierto, infancia que prefiero,  
oh, Señor de los pobres y pasivos  
y lisiados, Señor sepulturero  
de los resucitados, de los vivos...*

*Me acerco a Ti sin rezos ni amargura,  
—Señor de Magdalenas, prisionero  
de soñadores, puerto en la negrura,*

*dador de piernas y ojo en el sendero—,  
para que llenes mi vida futura  
de amor y olvido y seas mi asidero.*

**Premio «TEMA LIBRE» de los «Juegos Florales de Barcelona» (Ntra. Sra. de Port), 1969.**

## Conjunto de Poemas

**Primer Premio del «I Certamen Nacional de la Fraternidad Católica», 1972.**



## RABIOSO DE FUEGO

*Rabioso de fuego es arpón ardiente,  
piedra y velamen con madero blanco,  
y siempre sentado en molesto banco  
el hombre se planta con su simiente.*

*Se para a contemplar la vil miseria  
y le dicen claro con voz doliente  
que será arboleda verde y caliente,  
no pureza mezclada con materia.*

*Victima busca y busca, se desmiente  
y se mira por dentro y no halla humana  
otra persona que hable diferente.*

*Mas no conforme con la voz hermana  
asocia su egoísmo con su ascendiente  
pensando que no morirá mañana...*

Primer Premio de Poesía del «I Certamen Nacional» de la Fraternidad Católica, 1972.

## FUERZAS MOTRICES

*Rail y motor, taladros —llano y eras—,  
con hormigón, cemento, arado y sierra,  
arrancando trigales de la tierra  
y clavando en blocaos sementeras.*

*No hay cárceles ni hay pan para los hijos.  
Muerde un aire de furia y pedregales  
y derriban ventanas y cristales  
sus dientes de pesados amasijos.*

*Chirrian, abaten hombres y trincheras.  
Como si fueran duendes o lombrices  
—y dominando extensos parameras—,*

*avanzan los armatostes de raíces,  
fantasmas, destrucción de la conciencia,  
paz, guerra, hombre en acción. Fuerzas motrices.*

**Primer Premio de Poesía del «I Certamen Nacional» de la Fraternidad Católica, 1972.**

## ERA UNA MADRUGADA

*Era una madrugada de añoranza  
y una añoranza de infeliz mañana,  
una jornada más que dijo Diana  
en esta redención sin esperanza.*

*Fue un despertar, un nunca —una ignorancia—,  
como un ayer rozando la ventana,  
y fui a aferrarme a él con más desgana  
ya unidas la necesidad y la arrogancia.*

*Y el tiempo que no para, era mudanza,  
era opresión y gritos de pureza  
en una frágil noche, porcelana...*

*y allí el niño, tierno clavel, templanza,  
viendo también a la senil pereza  
tratando de jugar con la manzana.*

## ATRAS ATAJO NEGRO

*Golpes de corazón y esquivia diestra,  
zarpas encallecidas, clamor que hunde,  
con apiadados besos o con tierra,  
pudor que cae o sangre que se funde.*

*Hinchado dedo por hedor miliario  
en fanal huracán y en amor rehúye,  
arranca huesos en el tráfago diario  
y débil es la ofensa, niñez que huye.*

*Atrás atajo negro —pie de ensueño—,  
quema piel y riega en su mansedumbre  
las almas muertas, reclamando dueño.*

*La azada es medianera y es techumbre.  
Al hombre, piedra, barro y cesta, sueño...  
y cinco veces alba ya en la cumbre.*

## TE ESPERO

*Mis sueños pie descalzo en el vacío,  
ala que el viento blanco no tolera,  
pluma que en la noche abrume: griterío,  
azul que ya pisó la senda entera.*

*Un pensamiento grave se desgrana,  
sufro los bruscos baches del camino,  
y me habla un grito ciego en la ventana:  
—No más luz, odios, piedras, torbellino...*

*Mis sueños allí ahondando los abismos,  
con palabras removiendo en el granero  
y sin ya son hurgando en egoísmos.*

*Mi hiel es blanda, sucia, ventisquero,  
como tu luz dispersa, en espejismos.  
Y dice con ARBOL tu voz: —Te espero...*

## ACALLANDO GRITERIAS...

*Vivo, ante vosotros, sin oquedades—  
—sin guerra ni odio ni sangre corregible—,  
me agito en el sudor de suciedades  
aunque me amasen ya, con pan sufrible...*

*Vivo, ante vosotros, siempre orillable  
—sin «pregón», trigo ni paz—, cada día  
se nace en el morir indesmayable,  
flor y piedra, acollando griterias...*

*Vivo, ante vosotros. Lo claudicable  
no me humilló. Aún está abierta la herida  
en el sufrir y muerte de la muerte.*

*Pero el misterio del Ser Inviolable  
Sol prendió en vosotros y quedó inerte  
la desheredada Luz en otra parte.*

# INDICE

*Prólogo* . . . . . 5

## PRIMERA PARTE: POEMAS FAMILIARES

### *A la memoria de mi padre*

Duerme, mi niño poeta . . . . . 11

### *A mi madre*

I. — . . . . . 18

II. — . . . . . 19

III. — . . . . . 20

Entre la oscura palabra . . . . . 21

Amanece mi esperanza . . . . . 22

### *A mi esposa*

La hebra plateada . . . . . 23

### *A mis hijos*

Daban las once . . . . . 27

Dos mundos . . . . . 29

Es como un llanto . . . . . 30

Me gusta ser la Nada . . . . . 31

## SEGUNDA PARTE: LA OTRA VOZ...

Arbol sin Dios . . . . . 35

Escuché tu palabra . . . . . 36

Por qué, Señor... . . . . . 37

Señor de Magdalenas . . . . . 38

### *Conjunto de poemas*

Rabioso de fuego . . . . . 41

Fuerzas motrices . . . . . 42

Era una madrugada . . . . . 43

Atrás atajo negro . . . . . 44

Te espero . . . . . 45

Acallando griterías . . . . . 46



de este carácter, que inició en 1967 con su libro **ATIS TIRMA** (dos ediciones) y continúa ahora con **ARBOL SIN DIOS**.

**ARBOL SIN DIOS**, es un libro de excepción. En él es tratado uno de los temas más gratos y fecundos de la lírica canaria, o sea que representa un canto, a la vez que una evocación de lo familiar. **JOSE QUINTANA** sigue las huellas, en el quehacer de los grandes poetas de las Islas Tomás Morales («Vacaciones Sentimentales»), Alonso Quesada («El Libro de los Sueños»), y Saulo Torón («Las Monedas de Cobre»). Versos de altura son los suyos e intimistas los motivos. La Madre, el Padre, la Esposa, los Hijos. Poética voz interior, emocionada. Lirismo de calidad: palpito con el que exterioriza, en esencia, el sentimiento, expresión de la poesía verdadera.

**JOSE QUINTANA**, con este nuevo libro suyo **ARBOL SIN DIOS** se afirma, no ya sólo como *un poeta nacido del pueblo*, según comentarios de la prensa canaria a su primer libro, sino como un lírico muy destacado en las Islas, pero con el vuelo remontado sobre los amplios horizontes de la poesía nacional.

**José JURADO MORALES**

*Dirección del Autor:*  
*Sagrario 2, 2.º Dcha.*  
*Las Palmas (Gran Canaria)*

ULPGC.Biblioteca Un



\*791576\*

BIG 860-1 QUI ar

